

ACTO HOMENAJE A DON JULIO MERA FIGUEROA

4 DE MAYO DE 2006

TESTIMONIOS

Es una tarde donde los amigos vienen a homenajear, con el tránsito en la vida de la política nacional, del Movimiento Nacional de la Historia de la Argentina, de este gran amigo que fue Julio Mera Figueroa. Están aquí y nos van a contar su historia, y recordarnos a Julio, amigos de la militancia, amigos de la ruta común, amigos que transitaron las grandes luchas que tienen que ver con esta historia grande de la Argentina que es el justicialismo, por eso en este encuentro que tiene que ver con las emociones y recuerdos, y con lo que está por venir, porque cada uno de ellos dejará también, en su disertación, las cosas que tienen que venir, hoy se encuentran en esta charla a cuatro años de la desaparición física de Julio Mera, el diputado Nacional, Carlos Kunkel, el compañero Juan Carlos Dante Gullo, el compañero José Pedraza, también Monseñor Musto, el compañero Héctor Flores, compañero de tránsito, el tránsito de la historia de esta gran historia de Julio, y también hay adhesiones, se las voy a leer porque también tiene que ver con esto de recopilar la historia grande del peronismo. Y llegó la adhesión de las 62 Organizaciones Justicialistas, “la secretaria de igualdad de oportunidades y géneros de las 62 Organizaciones Justicialistas adherimos al homenaje que se le ofrece al compañero Julio MERA Figueroa en el cuarto aniversario de su fallecimiento, es muy doloroso comprobar que hay ausencias que no han podido olvidarse por la efectividad de su actividad política y humana, y por los principios fundamentales que él supo tener para nuestro movimiento y nuestro país”.

“Querido Mariano, los compañeros de U.P.C.N., lamentamos mucho no poder estar presente en el homenaje a tu padre, un hombre reconocido por su activa militancia su dedicación plena a la causa del pueblo, dentro del organismo ha sido y continúa siendo un pilar de la acción justicialista”.

Compañera Zunilda Valenciano.

“Querido Mariano, lamentablemente no puedo acompañarte en el acto de conmemoración de tu padre del que tengo hermosos recuerdos por las luchas y las esperanzas compartidas en aquellas maravillosas jornadas que culminaron con el triunfo del Frejuli el 11 de marzo de 1973, su sentido del humor, su especial inteligencia, su enorme intuición política y su gran calidad humana hacían de él un ser humano difícil de olvidar, te mando a vos y a tus hermanos, mi afectuoso saludo”

Nilda Garre, Ministra de Defensa de la Nación.

Y así estamos iniciando esta tarde de homenajes, el compañero secretario general de la seccional capital, compañero Murra, que suba por favor aquí al plenario, gracias por habernos invitado acá a la casa de U.O.M., esto que vamos a escuchar va a ser ingresado al portal de la Fundación Joven 2000, están aquí también elementos que tengan que ver y Uds. si tienen un testimonio que tenga que ver con la gran historia del Movimiento Justicialista, si hay un compañero de larga trayectoria que se acerque a la fundación queremos escuchar, tomar su testimonio, pero fundamentalmente hacer tan rica, que lo es, la historia del Peronismo, el Gral. Racana llevo, ¿no? Un fuerte aplauso para un viejo amigo de Julio Mera. La adhesión de los compañeros por una Matanza diferente, que conduce el compañero José Alberto Samid para quien pido un fuerte aplauso, porque se adhiere a este acto en esta tarde porque también fue un gran amigo de Julio Mera, y qué mejor para darle la bienvenida en esta tarde a uno de sus hijos que nos diga unas palabras. Lo voy a presentar a Julito que está entre la audiencia, compañero hijo, para darle la bienvenida a los compañeros que van a hablar hoy en esta charla, el compañero Mariano Mera Figueroa.

Mariano Mera Figueroa: Bueno, desde ya les agradezco la presencia a todos, principalmente a aquellos amigos de papá, que veo a muchos, sintéticamente hace mas de un año nos propusimos no perder la memoria de aquellos que realizaron mucho, desinteresadamente, que generosamente han dado todo por lo que creían por ese bien común en sus ideales, esa consecuencia que han tenido en la lucha y que su desaparición física conlleva con el tiempo a una desaparición de sus propios actos en los hechos, la idea

nuestra es utilizar los medios tecnológicos modernos el caso del Internet, para mantener en vida la memoria de aquellos que realmente han dado todo desinteresadamente, porque así lo sentían, que han hecho de su vida un apostolado de la militancia ante la adversidad, ante la bonanza y siempre con conductas siempre con principios y siempre respetando a los compañeros; por eso, a partir de hoy, a partir de este momento, vamos a empezar a grabar estos testimonios, empezamos con la figura de papá por ser su aniversario, aquí está presente el Monseñor Musto que es alguna de las figuras de relevancia social, por su rol en la sociedad con el cual ya hemos empezado a tomar testimonio, al profesor Salonia, José Pedraza, un montón de hombres importantes para nosotros de la militancia, héroes nuestros, aquellos que han permitido la trascendencia de este movimiento popular que es el justicialismo y es por eso que le pedimos al presidente de la Nación, a sus hombres de confianza, a sus funcionarios, que también nos vincula a una historia tan rica, a esa historia que fue carne en la vida de papá que nos permitieran ese granito de arena, como testimonio en función de que ese conjunto de engranajes hagan funcionar el reloj histórico que permita que aquellos que han dado todo siempre estén presente en nosotros. Así que desde ya, les doy la bienvenida, y bueno, les paso con el flaco Kunkel, aquel hombre de la militancia que fue nuestra conducción en nuestra intransigencia y movilización peronista cuando empezamos a militar allá a los 14 y 15 años y que han pasado buenas y malas, mas malas que buenas, y que hoy está tocando la responsabilidad enorme de continuar esa bandera que bastante bien lo están haciendo, gracias KUNKEL.

Kunkel: Bueno, la verdad que para hoy tenía agendado desde hacía tiempo un compromiso para cumplir con compañeros de la militancia en Avellaneda, pero cuando me llegó o cuando tomé conciencia de esta invitación, me hice firme propósito de venir a compartir aunque fuera unos minutos, porque realmente en esta historia del Movimiento Peronista, que ya va transitando por sus poquitos mas de 60 lozanos y jóvenes años, hemos pasado seguramente por muchas vicisitudes, por muchas situaciones traumáticas, por represiones, por situaciones de supervisaciones internas. Ha sido muy largo el proceso de nuestros desencuentros y ha sido muy largo el proceso de discusión y de la dinámica interna que felizmente hoy nos paramos y vemos que en la medida que sepamos recoger el nombre y lo mejor que fue dando cada uno de los innumerables compañeros y militantes y dirigentes que pusieron, como dijo Mariano, lo mejor de sí todo su tiempo, toda su capacidad, todo lo que eran capaces de brindar defendiendo las ideas y llevando adelante las banderas de la Patria Grande y los ideales de Juan y Eva Perón. Nosotros, yo a Julio lo conocí allá por el 72 y realmente tuvimos una fuerte corriente de simpatía y una fácil sintonía de entendernos porque la claridad de sus convicciones, la claridad de sus posiciones, la hombría de bien y la firmeza y la valentía para plantearlos en todo momento hizo que se ganara el respeto y la consideración de todos los militantes y los dirigentes que podían tener el juicio que trataran con él. Fueron épocas muy duras. El proceso del Luche y Vuelve, culminó con el regreso del Gral. Perón el 17 de noviembre de 1972, todo el proceso electoral y el triunfo del 11 de marzo de 1973, con esos avatares y con esa turbulencia que caracterizaron esos años, donde en realidad la oligarquía tuvo la percepción y la inteligencia de apurar un poquito el reloj en algunas cosas y de montarse luego sobre las diferencias internas que podíamos tener, porque no se habían sintetizado, porque desde que se abre el proceso institucional de recuperación de la democracia argentina en aquella época hasta el momento que asumimos el gobierno, llegábamos con una no síntesis de las distintas propuestas y eso generó situaciones altamente traumáticas que fueron aprovechadas e incentivadas desde afuera y a partir de allí se generó un clima de violencia que culminó abriendo las puertas a la intervención de la mas siniestra dictadura que recuerda nuestra historia. Nosotros en ningún momento nos borramos de la responsabilidad que individualmente tenemos, seguramente, en los hechos, en los que nos tocó ser protagonistas, esto lo asumimos con absoluta responsabilidad, a los 26, 27 y a los 28 años nos encontramos con responsabilidades que muchas veces no habíamos juntado la experiencia suficiente, mas allá de la voluntad, la honestidad y el desprendimiento; dentro de toda esa etapa, Julio Mera era uno de los compañeros que controlaba la firmeza y al mismo tiempo tenía por ahí, la prudencia y la paciencia suficiente. Vivimos con dignidad todo ese proceso, con Julio en ningún momento perdimos la relación de amistad, a mi me tocó estar durante el gobierno militar, un montón de años, yo estuve a disposición del poder ejecutivo nacional a los pocos días de recuperar mi libertad, tuve la oportunidad de encontrarme con Nilda Garré y Juanita Romero que fueron al penal de Mar del Plata el mismo día que recuperé la libertad en octubre de 1982 y pocos días después con Julio Mera Figueroa. En esa época trabajábamos todos en Intransigencia y Movilización Peronista con don Vicente Leonidas Saadi, con Andrés

Framini, con tantos otros compañeros que intentábamos encontrar un grupo para revitalizar las banderas del Peronismo tal como nosotros lo habíamos vivido y lo habíamos sentido así que ese también fue un periodo de varios años que tuvimos un contacto cotidiano en la mesa nacional de Intransigencia y Movilización Peronista. Luego cuando se instaló la democracia en Diciembre de 1983 también compartimos con Nilda Garré, Juanita Romero y con Julio Mera Figueroa y otros compañeros, el equipo de Asesores que acompañábamos a don Vicente Leonidas Saadi.

En todo momento siempre predominó en Julio la percepción, la inteligencia y la visión de las situaciones globales y la picardía para resolver las coyunturas y esa profunda convicción peronista. Esto es de alguna forma lo que yo recuerdo, para rescatar como seguramente todos y cada uno de ustedes vamos a coincidir en esa apreciación. Luego tuvimos un período de trabajo juntos, lo bastante importante, un par de años después cuando comenzó el proceso de Normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires, allá por el 85, 86 y 87 donde él tuvo tanta responsabilidad y fue él que logró conducir y aplacar también una etapa que había sido de turbulencia y enfrentamientos internos en el seno del Movimiento. Esto lo tenemos que decir porque sino, parece que las cosas que nos pasaron, pasaron de casualidad o que las cosas que nos pasaron fueron inevitables, seguramente fueron inevitables de acuerdo a la experiencia, a los conocimientos y a la sapiencia de los que teníamos algún rol que cumplir en aquella época, pero yo creo que debemos estar profundamente agradecidos a Dios y a nuestro pueblo que nos está dando una nueva oportunidad. En esta nueva oportunidad, cuando estamos en reunión de compañeros y entre amigos justamente recordamos compañeros como Julio Mera, me permito hacer con ustedes la reflexión, tenemos que tener absolutamente presente que de los líderes mundiales o de los dirigentes políticos trascendentes que podía haber en el mundo entre hace 60 y 50 años atrás, es porque la dirigencia política de los distintos países empezó a ser mas conocida en todo el mundo por los medios de comunicación, lo que no había en otras épocas.

Bueno en todo lo que vemos aún a los grandes países, las grandes potencias, algo que decía Antonio Cafiero en una charla hace algunos días “el único líder de aquellos tiempos aunque era de un país pequeño y perisférico que ha dejado un Movimiento que todavía suscita las expectativas y la esperanza del conjunto de su pueblo y hacia quien miran siempre la ciudadanía a la hora de sacar las papas del fuego y tratar de sacar la Nación adelante es el Peronismo”. Ni de Gaulle ha dejado su continuidad, ni Churchill, ni Mao Tze Tung, ni Stalin; no queremos decir por cien años mas, yo digo simplemente que las fuerzas políticas en cada país parecían tener tremenda trascendencia hace cincuentipico de años, el único ejemplo de un movimiento que se revitaliza a pesar de todos los tropiezos y todas las situaciones por las que ha pasado es nuestro Movimiento peronista.

Esto no lo tenemos que decir para afuera, no me interesa decirlo por afuera, porque puede ser agresiva ante otros sectores de la sociedad y nosotros vemos que si en la Provincia de Buenos Aires en las elecciones del 23 octubre, dos de cada tres bonaerenses votó por candidatos que invocábamos nuestra condición de peronista, aunque hayamos ido en distintas expectativas evidentemente, nosotros vemos que para el pueblo argentino en el peronismo con un matiz o con otro matiz, está la esperanza y la posibilidad de conducir este barco en los peores momentos. Por eso digo que tenemos que estar agradecidos a Dios y al pueblo argentino, de que la vida nos da una nueva oportunidad a los que ya peinamos bastantes canas y tenemos bastantes garrotazos por el lomo, porque me parece que estos resultados, o esta expectativa o esta exigencia que nos está formulando la ciudadanía a los peronistas de conducir los destinos de la Nación hacia puertos mas seguros y a condiciones de vida como las que creemos que todos los argentinos nos merecemos y que las condiciones objetivas de nuestro país podrían brindar como una alternativa cierta, lo que tenemos que hacer no es sentirnos soberbios ni mucho menos, aumenta nuestra responsabilidad, está en nosotros ver como podemos encontrar un mecanismo de síntesis, de dialogo, de creación, de discusión, pero no de diálogo ese que suelen hacer por ahí los amigos radicales absolutamente inconducentes, sino una discusión en serio como sabemos hacer los peronistas a fondo, viendo cual es la mejor forma de generar de cara al siglo XXI un Estado de Bienestar equivalente al que supo generar a mediados de la década del 40 el peronismo para todos los argentinos y como un ejemplo para nuestros demás hermanos latinoamericanos. Creo que esa es la responsabilidad que tenemos, y centralmente tenemos que tener mucho cuidado y recordar los errores que cometimos, no para decirle al otro compañero vos estabas en tal sector y cometiste tal error, todos cometimos errores y en

todos nosotros está la responsabilidad de encontrar un mecanismo para que esos errores no se vuelvan a repetir, demostrando un peronismo unido, solidario, movilizad, que ejecuta permanentemente la vigencia de sus banderas pero que al mismo tiempo se afianza a la sociedad y que no aparezca como sectario o prepotente frente a los demás.

Porque cuando a pesar de los maravillosos logros de la primera década que fue la década de mayor felicidad del pueblo argentino del 45 al 55, qué duda hay que se generó el mayor movimiento de masas de América Latina que como dije antes el que todavía perdura, y esperemos que perdure por los próximos 60 años después que se ocupen otros, qué duda hay de eso y sin embargo en el 55 perdimos compañeros, qué duda hay que en el 73 representábamos nuevamente la esperanza para el pueblo argentino y sin embargo en el 76 pasó lo que pasó, entonces nuestra responsabilidad es leer la historia, ver el ejemplo de la reflexión y de la capacidad y la militancia de los compañeros que ya no están, rescatar los aciertos y la palabra sapiente en cada uno de los temas que cada uno de ellos nos han agregado y ver cómo podemos generar una síntesis de nuestras diferencias, cómo podemos mantener la apreciación y la convicción de nuestras ideas, pero podemos sobre todas las cosas evitar que nuevamente los poderes económicos concentrados introduzcan cuñas en el seno del movimiento peronista y entre el peronismo y otros sectores que objetivamente son afines a nuestro pensamiento, objetivamente tienen intereses comunes con nosotros, no desde el punto de vista político, sino del punto de vista de las condiciones de vida y de las aspiraciones de generar una argentina que nos contenga a todos, una sociedad equitativa equilibrada donde las desigualdades sociales se vayan esfumando y donde podamos vivir todos en una forma integrada, desarrollarnos y realizarnos plenamente me parece que este es el mejor homenaje que le debemos hacer a Julio Mera Figueroa a quién hoy especialmente recordamos, y a todos y cada uno de los que en su momento pusieron todo y dejaron muchas veces la vida en defensa de las convicciones y los ideales, y lo hacemos en este salón de la U.O.M. que seguramente, con muchos de los dirigentes tuvimos enfrentamientos virulentos en aquella época de la juventud peronista, y lo he dicho aquí en anteriores plenarios de la U.O.M, nosotros tenemos aquí los cuadros de algunos compañeros que murieron en el marco de esos enfrentamientos internos que no supimos evitar, seguramente cada cual en su propia familia los recordará con mucho dolor también y todos nosotros los recordamos con dolor, consideramos que esos errores deben ser recordados, que tiene que ser respetada y honrada la memoria de todos los que murieron defendiendo su forma de entender el peronismo y tenemos que tenerlo presente para nunca más caer en esa escalada de equivocaciones, de violencia, sin límites que de última no solo la pagamos los dirigentes y los militantes, sino que también la sufrió el pueblo argentino, porque no pudimos evitar la implantación en nuestro suelo de políticas liberales que terminaron llevando a la exclusión al hambre y a la desesperación a vastos sectores de la sociedad argentina, ahora estas cosas cuando las decimos no es para reprochar a nadie no es para estar mirando para atrás, es para que tratemos de ser prudentes y sabientes en toda decisión que tomemos y en cada forma de escuchar la verdad relativa del compañero con el cual podemos tener circunstancias, diferencias en función de buscar la verdad y una propuesta que nos contenga a todos, creo que esa es la mayor responsabilidad que tenemos; les agradezco infinitamente a ustedes que me hayan permitido compartir estas reflexiones, le agradezco a Mariano y a todos los que me han honrado invitándome aquí y creo que tenemos que seguir trabajando para hacer realidad esa patria grande, justa, libre y soberana. Muchas gracias.

Musto: Yo quiero ante todo agradecer a Mariano Mera y al amigo Pedraza la invitación que me hicieron a participar aquí de este merecido homenaje a Julio Mera Figueroa, yo no estuve preso como estuvo Kunkel, pero sí saben los compañeros de cualquier sindicato del país, que en la época de la persecución sindical de la intervención de los sindicatos, del escamoteo, del robo de los sindicatos que tenían sus grandes obras sociales, ellos se reunían clandestinamente en la parroquia de Osvaldo Musto, yo juego mi vida por el sindicalismo argentino piedra angular, digamos, así del movimiento justicialista, coincidíamos en las veces que nos reuníamos con Julio Mera Figueroa cuando íbamos a almorzar en algo que recién Kunkel ha dicho y es que, ¡nos levantamos para saludar a Parrilli que acaba de llegar! Continuo entonces... coincidía con el querido Julio Mera Figueroa cuando nos reuníamos ha almorzar en algo que Kunkel ha señalado, han desaparecido del mundo grandes líderes de fines del siglo pasado o mediados del siglo pasado, movimientos que se habían formado a través del seguimiento de esos líderes, pero de los cuales hoy ya no se recuerda ni el nombre y hasta preguntamos porqué el justicialismo sigue teniendo la fuerza

que tiene, porque seguía marcando con sus aciertos y sus errores la vida política y social del país, y es porque Perón supo darle organicidad y explicites a los valores que cada hombre tiene en sí y quien podría estar mas allá del palabrerio que a veces se daba en contra de tener una patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, por eso a lo mejor, don Julio luchó tanto con fidelidad, porque hubo también quienes no fueron fieles, por eso tenemos que decir aquí recordando a don Julio lo que yo le decía a él y hoy lo recordaba con Ecurra, dicho sea de paso, es un honor estar en este salón donde hombres como Lorenzo Miguel, Candor, UCCI dieron lo mejor de sí por seguir al General, al movimiento y a su doctrina.

Le decía a don Julio lo que yo decía del sindicalismo y coincidíamos y hoy le comenté a Ecurra se cumplieron 60 años.

Parrilli: Bueno, buenas noches a todos, quiero en primer lugar, hacer un reconocimiento a los compañeros de la UOM, yo siempre cuento, que soy de Neuquén y por la responsabilidad que tengo hoy, me ha tocado visitar varios lugares del país, y la verdad que como en Neuquén, en todo el país, siempre había un local de la UOM para que los peronistas nos reuniéramos y bueno, en mi provincia también, en el año 80, 81 comenzamos a reunirnos en los locales de la UOM porque, bueno esta generosidad, esta amplitud y esta apertura que siempre tuvieron en los peores momentos que tuvo el peronismo, así que realmente muchas gracias a Uds., por este gesto de brindar las instalaciones para el recuerdo y el homenaje a un gran compañero como fue Julio Mera Figueroa.

En segundo lugar yo quiero decirles que vengo aquí no a título personal, sino que lo hago por un expreso pedido del compañero hoy presidente Dr. Néstor Kirchner quien me manifestó expresamente que concurriera, porque quería, como él no pudo, a través mío estar con este testimonio, con la palabra, en el homenaje y en el recuerdo a un gran compañero, un gran militante, como fue Julio y eso es lo que estoy haciendo hoy aquí en este momento, trayéndole su saludo a sus familiares, hijos, amigos, compañeros, porque creo que la figura, la trayectoria y la historia del compañero Mera Figueroa nos tiene que poner a todos muy orgullosos de lo que ha sido la militancia en el peronismo. Ustedes saben que el presidente no es un hombre de hipocresías, no es un hombre de andar diciendo las cosas que no siente, siempre dice lo que siente, y me dijo textualmente, “decile a los hijos que mas allá de los encuentros y desencuentros que tuve con Julio Mera siempre lo reconocí como un gran militante de la Causa Nacional y Popular” y eso es el testimonio que hoy les traigo en nombre del presidente Néstor Kirchner.

Realmente ha sido, creo, que muy saludable para todos y muy enriquecedor escuchar todas estas historias de lo que fuimos forjando y lo que fuimos construyendo y lo que de alguna manera ha sido y sigue siendo todavía el peronismo en la Argentina y hoy estamos viviendo realmente una etapa, yo creo que en alguna época, en algún momento de nuestra juventud anterior no ésta sino la juventud de los 70, nos imaginábamos que era un sueño y no imaginábamos que realmente lo podíamos cumplir. Hoy el presidente ha estado reunido en Puerto Iguazú a la mañana, salió a las ocho de la mañana de aquí en el avión a Puerto Iguazú y a las cuatro y media de la tarde voló a la ciudad de Córdoba, y hace un ratito me avisaron que había terminado su discurso inaugural del aeropuerto de la ciudad de Córdoba y estará llagando acá a las nueve, nueve y media de la noche, esto para que vean que cometemos errores a veces porque trabajamos demasiado, no realmente, pero me quiero referir a este encuentro de Puerto Iguazú, creo que es un hito en la historia de los pueblos latinoamericanos y de lo que ha sido siempre la reivindicación de la justicia de la independencia y de defender lo nuestro, de defender nuestros recursos naturales, nuestra energía, nuestro medio ambiente, en definitiva defender lo nuestro, lo que nos pertenece, porque en ese encuentro de Puerto Iguazú el presidente Kirchner, el presidente Lula, el presidente Chávez, y el presidente Evo Morales han producido una definición realmente muy importante y que es el apoyo al gobierno Boliviano en la decisión soberana que ha tomado en estos días de nacionalizar sus recursos naturales como son el gas y el petróleo.

Cada país, cada gobierno, va viendo sus tiempos, sus posibilidades, su relación de fuerzas para ir avanzando, en esto que es construir una Latinoamérica libre, independiente, con justicia y con dignidad y creo realmente que hoy lo estamos logrando, lo estamos haciendo y allí además se ratificó también esta voluntad expresada por el presidente Chávez de empezar a construir un gran gasoducto latinoamericano que sirva para integrar, no solo con el gas, sino a través del gas, integrar a nuestros pueblos en un gran proceso de desarrollo energético que nos va ha dar la posibilidad de tener trabajo, de tener dignidad para nuestro pueblo y esto no es poca cosa, no es como nos quieren hacer notar un proyecto

faraónico, inviable, ilusorio y mucho menos esto es lo que hizo San Martín, lo que hizo Bolívar, lo que hizo Artigas, lo que hicieron los próceres del siglo pasado cuando lucharon por la independencia, hoy construir este gasoducto, a partir de la energía un proceso de integración latinoamericana, es lo mismo que lo que se hizo hace dos siglos cuando se luchó por la Independencia de nuestro pueblo, porque hoy la Independencia, la Soberanía Nacional pasa por el manejo de los recursos energéticos, pasa por el manejo de la energía y es la que nos va a dar la posibilidad de tener un continente autónomo, un continente con desarrollo que pueda competir e integrarse a este proceso llamado 'globalización' del mundo con dignidad, con autonomía. Hoy el presidente Chávez decía esto, que estamos haciendo, es volver una vuelta a atrás en la página en la historia, en los últimos quinientos años de la Argentina, es volver a construir una Latinoamérica como no se construyó y creo, yo no dudo de que hoy si Julio Mera Figueroa estuviera con nosotros estuviera seguramente muy orgulloso y muy contento y satisfecho por todas las cosas que se están haciendo a partir de una fuerte decisión del pueblo argentino y de todos los pueblos latinoamericanos de iniciar un proceso de integración y un verdadero proceso de independencia. También quiero decirles, como responsable del gobierno, y recordarles algo que los peronistas creo que lo sabemos y lo hemos vivido en carne propia, nosotros somos concientes de que muchas veces cometemos errores en la gestión de gobierno y el presidente mas de una vez se pregunta así mismo, muchas veces lo dice en los discursos, ojala Dios nos ayude para cometer menos errores, porque nuestros errores en definitiva afectan al pueblo, a nuestra gente, pero tenemos que tener claro, es cierto que cometemos errores, pero no nos critican por los errores que cometimos, como tampoco en el 76 nos derrocaron por los errores que cometíamos, en el gobierno nos critican y nos derrocaron por los aciertos que cometemos y esto es lo que les duele y esto es lo que realmente tenemos que defender, porque los peronistas a veces tenemos que aceptar de que tenemos que asumir la defensa de algo de lo que no estamos absolutamente y totalmente convencidos, que a lo mejor vemos que podríamos haberlo hecho mejor, pero libramos una batalla política, libramos una batalla con los grupos concentrados de la economía, estamos librando una batalla con todas las privatizadas en su momento, con el fondo con los países del grupo de los siete y fuimos saliendo adelante porque hubo un presidente con la firme decisión de avanzar porque sabía que tenía el respaldo del pueblo en este sentido, y yo quiero finalmente y recordando nuevamente a la memoria de Julio Mera, realmente como esto creo que es lo que nos tiene que recordar ha todos un gran militante de la causa nacional y popular que luchó por sus ideales y por sus convicciones, por sus principios aun a contra de habernos equivocado como a todos nos ocurrió, como dijo Pedraza que ninguno de nosotros puede tirar la primera piedra y decirles que bueno, por la memoria y por el recuerdo por lo que fue y por lo que sigue siendo en todos nosotros, Julio Mera Figueroa los convocó a todos para que sigamos construyendo esta Argentina con dignidad en una Latinoamérica libre y justa. Muchas gracias a todos.

En el Salón Felipe Vallese de la CGT yo repetía las palabras de Juan Pablo II sobre el sindicalismo; el Papa decía: -después de haber nombrado todas las condiciones que tiene y todas las excelencias que tiene el trabajo humano, que no es una mercancía, que no es un instrumento, que es la única causa original, del capital, que fundamento mismo de la familia, después en todo eso, realizadora del hombre, que mediante la tarea se realiza a si mismo-, decía el Papa Juan Pablo II a los sindicalistas. La solidaridad entre los trabajadores y con los trabajadores es mas necesaria que nunca frente a los embates del neoliberalismo y del liberalismo, y hoy ,yo me atrevo a decir acá y creo interpretar también a don Julio, con quien tuve una gran amistad aunque no nos veíamos demasiado, la solidaridad entre los justicialistas y con los justicialistas es hoy mas necesaria que nunca frente a los embates que tenemos de aquellos que no quieren una patria económicamente libre, políticamente soberana y socialmente justa; sino, lo que ya decía Perón, profetizando en el año 55 o 54, o en las clases que daba en la CGT o en los libros de la comunidad organizada. El año 2000 nos encontrará unidos o dominados y entonces hay que seguir esos principios que se estamparon y dieron, fueron como el cauce al río, que como fuente avasalladora de la necesidad argentina y se expresaba a través del peronismo. Hay que hacer entonces lo mismo que hizo la iglesia, que también tiene hombres llenos de defectos, que también tiene

hombres corruptos, pero cuando Juan XXIII la llamó al concilio y se renovó, lo hizo a través del aggiornamento, que no era, asimilar todas las cosas nuevas y dejar todo lo viejo, sino que era volver a las propias fuentes que era el evangelio y la misma historia de la iglesia, que era la tradición y nosotros si queremos seguir adelante con una patria que llegue a ser lo que la trilogía mencionada nos señala, tenemos que volver a las fuentes, y esas fuentes son los trabajos, son las clases magistrales, son las enseñanzas que nos ha dejado, no tal o cual líder ocasional del justicialismo sino Juan Domingo Perón.

Locutor: Muchísimas gracias Monseñor Musto. Y así se va generando todo un diálogo de testimonio que va a ir ingresando a nuestro portal, y han llegado mas adhesiones. Compañero Mariano, estamos cerca tuyo en este día rindiéndole nuestro homenaje a un gran peronista desaparecido, como fuera tu padre, la compañera Beatriz Sollazo, y Ana Froilin, compañeros de Capital Federal, proyecto nacional, también se encuentran con nosotros. Se encuentra también el compañero Julio Alcantanelli, secretario gremial de la Federación de Trabajadores Petroleros para quién pido un fuerte aplauso, y ya se encuentra con nosotros el compañero Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia de la Nación que también se va a adherir con su testimonio en este homenaje a Julio Mera Figueroa. Otro compañero nos va a dejar su testimonio, un compañero de la vieja y querida Juventud Peronista el compañero Juan Carlos Dante Gullo.

J. C. Dante Gullo: Bueno, un gran abrazo a todos, a todas, la figura de Mera no solo es la de un compañero integral sino que también nos provoca muchas emociones, Carlos Kunkel marcó dos cosas que me hicieron anexarles una reflexión, una es que no nos damos cuenta de que este joven movimiento ya tiene mas de 60 años de historia y militancia, y obviamente esto significa que muchas cosas han pasado y que muchos, compañeros y compañeras han regado la posibilidad del segundo elemento que determinó Carlos, que es la persistencia, vigencia y hoy nuevamente la posibilidad de este movimiento de presentarse como la posibilidad de los cambios entre formaciones reales, y en esto quiero hacer eje y voy a ser breve, nuestro movimiento, si no se entiende esto y en la política, si no se entiende esto, muchas cosas pueden ser tomadas a la ligera o sin el debido cuidado o sin los elementos que le dan contundencia a veces a muchas vehemencias que nosotros manifestamos y a muchas figuras que nosotros rescatamos, y mientras Carlos hablaba yo pensaba claro, el movimiento, y perdónenme la comparación, es como esa cultura futbolera, cuando a nosotros nos hablan de viejas glorias y nos tiran el apellido, no decimos qué edad tiene o cuánto hace que jugaron, nos acordamos de lo que eran sus genialidades, sus habilidades y sus capacidades ahí frescas, en el momento en que en la cancha, con los tabloncitos repletos hacían su magia y recibían las ovaciones. Esto me parece que es un elemento que en la cultura futbolera y en su sencillez marca el por qué muchos de nosotros todavía cuando se tiran los apellidos nos acordamos de estos hombres y mujeres en su mejor estado, sin entrar en las discusiones que después los tiempos determinaron que sería de su vida. Julio Mera para muchos de nosotros, sigue siendo ese militante de cancha llena y de tribunas que ovacionan, ojala esto lo podamos hacer extensivo para miles y miles de compañeros que como Julio Mera, exigen y merecen de nosotros la conducta de hoy, la capacidad para seguir abriendo la cancha para adelante y la necesidad siempre de que los tabloncitos estén llenos, las populares griten y siempre suene la melodía mas linda que al decir de Perón es el pueblo argentino con la plaza llena diciéndole a su gobierno, ¡adelante!, construyamos una Argentina para todos y que este sea un pueblo feliz y una patria grande. Muchas gracias.

Locutor: Muchas gracias Juan Carlos, realmente se van dejando los testimonios en el portal y que están haciendo historia, en esta memorable tarde de amigos, recordando a Julio Mera Figueroa. Otro querido amigo, un hombre de las Fuerzas Armadas que también quiere dejar su testimonio, el compañero Gral. Racana.

Racana: Bueno, primero que todo, quiero agradecerle a Mariano el alto honor que me dio en hablar en nombre de los amigos de Julio Mera Figueroa, yo fui un gran amigo de él, amigo de un hombre notable, excepcional, ambos estábamos parados en antípodas diferentes. Yo era militar, él abogado, yo científico, él humanista, eso si, los caballos nos

unían, ambos amábamos profundamente los caballos ,tanto los amábamos, que siempre teníamos recuerdos muy lindos; recuerdo que él siempre tenía presente la figura de Solveira Casales, cómo no se va a acordar de Solveira Casales, en realidad era Solveira Tolkinson, un aristócrata de primera, pero tenía unos caballos excepcionales, me recuerdo un tordillo que siempre comentábamos con Mera Figueroa, un tordillo excepcional, enorme, en los últimos 300 metros ganaba, pero ganaba y era altamente ovacionado, era ovacionado porque se llamaba Juan Pueblo, el tordillo Juan Pueblo, aquellos que alguna vez pisaron los hipódromos lo recuerdan, que la popular deliraba cuando ganaba. También recordamos a Maria Eva, una yegua fantástica que tenía Solveira Casales, y ¿por qué no vamos a nombrar a Juan el bueno?, otro caballo que había ganado el gran premio.

Yo siempre admiraba a Mera por esa enorme capacidad que tenía para juzgar a las personas por lo que eran y no por el grupo al cual pertenecían, podía ser amigo de Solveira Casales, un militar como Raúl Racana, de un sacerdote, de un sindicalista, de un obrero, de quién sea, basta que sea una persona que tenga un valor que pudiera representar y admirar profundamente, este era Julio Mera Figueroa, yo podría hablar muchas cosas de Julio Mera, pero lo que mas voy a rescatar son sus charlas, las permanentes conversaciones que yo tenía con él, y hay una sola que yo querría recordar, que era lo que siempre decía: ‘el peronismo es un sentimiento en busca de una justicia social, una libertad económica, y una soberanía política’, eso decía, qué era el peronismo, pero un sentimiento basado en la solidaridad, en la unidad, en la lealtad, todos aquellos que amaban profundamente a la Argentina y a los argentinos con solidaridad, unidad y lealtad, se transformaban automáticamente en los amigos de Julio Mera Figueroa y fíjense qué interesante, esto parecería ser que fuera una concepción un poco superficial o particular del peronismo, pero yo que recorrí bastante el mundo, que me tocó vivir muchos años, y fundamentalmente a partir del año 75 por un decreto firmado por María Estela de Perón fui destinado a los Estados Unidos y volví en el 80 y siempre Mera me preguntaba, cómo son los americanos y... los americanos son un pueblo que tiene un sentimiento, basado en la justicia social, en la libertad económica y en la soberanía política, y si uno empieza a pensar que países han sido grandes en la historia, son aquellos que han respetado profundamente el pensamiento central del movimiento peronista. El otro día estaba viendo una película, yo creo que alguno de ustedes la habrá visto, que se llama “Mente brillante”, pasa desapercibido para muchos pero es el símbolo de la destrucción del liberalismo en el mundo moderno, nadie presta atención a esa película, están cinco amigos sentados en una confitería, aquellos que la vieron la deben recordar, vale la pena volverla a ver, y vienen cinco chicas, y uno de ellos dice, ‘vamos por la rubia que es la mas linda, vamos todos por ella’, y como dice Adam Smith, el mas fuerte triunfará y el resto perderá, John Nash, que es el protagonista de la película, que después gana el premio Nóbel en 1994 por esto que les voy a decir, mira a los compañeros de él que eran cuatro, con él cinco y dice: ‘si todos vamos por la rubia, nadie ganará, y las otras cuatro se enojarán con nosotros, porque la mujer de segunda mano no quiere jugar, quiere jugar de primera, y si nos ponemos de acuerdo los cuatro y cada uno agarra una, no será mejor para todos’, estas palabras les permiten a John Nash en 1951 escribir un trabajo que luego le dan el premio Nóbel en 1994, que destruye el pensamiento de Adam Smith, en cual aquellos que creen que la individualidad, la libertad de mercado y la apertura de mercado independientemente del resto, produce la riqueza se equivoca, lo que produce la riqueza son todos aquellos que defendiendo su interés individual, piensa en el interés colectivo, y esto es la base de nuestro pensamiento. Cuando a veces escucho la ley de la Oferta y la Demanda no existe, quién dijo que existen esas cosas, se manipulean, se manejan y eso es lo que nosotros como peronistas entendemos, si yo quiero recuperar una enseñanza fundamental de mi amigo Julio Mera Figueroa yo les voy a decir: aprendí a entender profundamente al peronismo, no solamente como una ideología argentina, sino como una ideología necesaria para lograr la grandeza y la supervivencia de los pueblos. Gracias Mera por la invitación.

Locutor: Muchísimas gracias Gral. Racana por el valioso testimonio que compartió con nosotros. Un hombre del movimiento obrero, un hombre de una larga trayectoria: el compañero José Pedraza.

Pedraza: Agradezco esta oportunidad que me brinda Mariano y la Fundación Joven 2000 de rendirle mi humilde homenaje a un gran compañero y entrañable amigo, como fue Julio Mera Figueroa, un hermano para mí, como él consideró que yo era para él. Lo conocí después de atravesar la larga noche que comenzó en el 55, con breves intervalos, pero superada la etapa mas dolorosa de violación de derechos humanos en la que algunos

logramos salvar la vida en algunos casos, milagrosamente, después de aquella derrota del año 83, en manos del radicalismo. Y cuando comenzaba a vislumbrarse el surgimiento de un debate muy profundo en el seno del peronismo, ahí comenzaba la incipiente renovación, y en la casa de otro dirigente de lujo como fue don Vicente Leonidas Saadi, conocí personalmente a Julio Mera, y lo conocí como un fino constructor de consenso en nuestro idioma, como un maestro de la rosca delicada, siempre construyendo hacia adelante y procurando superar diferencias, largo camino de la renovación que comienza su consolidación después del teatro Odeón en el Congreso de Río Hondo y en el de Tucumán. Cuando se concreta la tan anhelada búsqueda de la elección de los candidatos por el voto directo del pueblo peronista, Perón nos había dejado una enseñanza: mi único heredero será el pueblo y... en vida encarnada, la voluntad de todos los peronistas para que lo que él dijera simplemente nosotros lo acatamos, pero esta decisión a nuestro juicio sabía que le dio al peronismo una de las etapas mas democráticas y ricas de su historia. Lo que nos permitió en primer lugar, ganar la provincia de Buenos Aires del año 87 con la candidatura de Antonio Cafiero y en el debate... y los 25 y todo aquello que fue esa vieja etapa. Nosotros fuimos protagonistas de un movimiento, que en realidad no surge en esas circunstancias, sino en la lucha contra la dictadura militar, autores de aquel paro, el 27 de abril del 72, el primero que intentamos concretar ante la dictadura militar, de aquella movilización el 30 de marzo que fuimos reprimidos violentamente por la policía, estos 25 que no dejaron las banderas de lado y mas allá de los caminos diferentes y de las diferencias que teníamos con aquellos dirigentes sindicales y políticos, el objetivo era uno solo: que el peronismo recuperara el gobierno de la patria y la conducción del pueblo argentino. De esta manera, Julio trabajando para Carlos Menem, jefe de campaña; nosotros desde los 25 acompañando a Antonio Cafiero en aquello que terminó en el triunfo de Menem el 9 de julio del 88. Luego lo tratamos siendo Ministro del Interior, siempre procurando consensuar, procurando acordar. Luego, ya fuera de la función pública en su casa de la Avenida Libertador, en largas horas de charlas sobre el peronismo, pero también en largas horas de charla sobre su fenomenal visión del ferrocarril Belgrano, tan necesario para su querida Salta; muchas veces elaboramos estrategias conjuntamente para poder concretar el objetivo de recuperar este ferrocarril para el norte argentino. Él lo conocía perfectamente bien, y en nuestro esfuerzo, creo que esta es la oportunidad, con el presidente Kirchner, apoyando con toda decisión, la recuperación de los ferrocarriles en la Argentina, la vamos a concretar, pero también compañeros y compañeras, los peronistas, tenemos una oportunidad para devolverle al pueblo peronista, a los humildes, la justicia social que también venimos perdiendo desde 1955, porque detrás de todo golpe militar siempre se escondió la necesidad de los grupos económicos de destruir las herramientas del pueblo, como fuimos y somos los sindicatos y fundamentalmente destruir el peronismo. Vale la pena recordar que desde aquella fatídica fecha, todos los intentos para destruir al peronismo fueron intentados, y aquí está nuevamente de la mano del presidente Kirchner, el peronismo, procurando reinsertar a los humildes en el campo laboral, de cumplir el compromiso de inclusión social, le va a costar mucho esfuerzo porque ha sido mucho el daño que nos han dejado, todos hemos transitado esta historia con aciertos y errores nadie está en condiciones de tirar la primera piedra, ni nadie está en condiciones de ser fiscal de otro peronista, todos hemos cometido aciertos y errores, repito, pero también, desde esos aciertos y esos errores, hemos manifestado nuestro compromiso con el peronismo y con la Argentina y nuestro pueblo que Julio Mera Figueroa demostró a lo largo de su vida, ocupando cargos legislativos o ejecutivos, acompañando con toda su energía la recuperación de una patria libre, justa y soberana, este momento en el que también agradezco que Mariano y la Fundación nos permita rescatar de la historia, dirigentes, que escribieron un pedazo importante de las páginas del peronismo, lo continuemos haciendo con todos esos militantes mártires y dirigentes que dejaron todo por Perón, por Evita, por su memoria y por el pueblo argentino. Muchísimas gracias.

Locutor: Muchísimas gracias compañero Pedraza. Bueno, se van enmarcando los testimonios para el portal de la Fundación Joven 2000, y han llegado adhesiones y se adhieren a este acto la agrupación de... y lealtad Mercedes Landa, coordinadora de la provincia de Buenos Aires. De la provincia de Salta el compañero intendente de la Ciudad de Salta, Miguel Isa. Ha llegado una carta, el compañero Pedraza hacia mención al voto directo, y dice así: -estimado Mariano Mera, en primer lugar le quiero mandar mis afectuosos saludos en este día de recuerdo de su padre, me hubiese gustado estar presente ahí acompañando a usted, a su familia y a todos los compañeros reunidos para este querido

y recordado Julio Mera Figueroa, a 4 años de su fallecimiento, lamentablemente dado que hoy estoy ... los cursos del Instituto de Altos Estudios Juan Perón, no he podido estar como me hubiera gustado; sin embargo, no quería dejar pasar la oportunidad de acercarle mi adhesión a este acto recordatorio de un compañero de ley, como fuera Julio Mera, un hombre del peronismo, un hombre del pueblo argentino, que ha dejado una huella honda y perdurable. Firma: Antonio Cafiero-. Un hombre que su palabra también es un testimonio importante, es un gran compañero y querido por todos, el compañero Héctor Flores.

Héctor flores: Queridos compañeros, querido Mariano, Julito. Para mi, realmente, no puedo decir honor, pero si es indudablemente una distinción que se me permita recordar a partir de mi memoria individual, que como toda memoria es subjetiva y selectiva, es decir, no pretendo historiar, sino simplemente memorizar.

Con Julio nos conocimos de muy chicos, él era un poco más grande, unos años, nos conocimos antes del retorno del Gral. Perón a la patria, desde distintos encuadramientos y distintas dinámicas políticas, fuimos todos, protagonistas o coprotagonistas de esa epopeya increíble que, sin embargo, el pueblo organizaba y un movimiento que había sabido ganar la calle, no por conveniencias... sino por convicción profundas, fue capaz de lograr en aquella Argentina de los años 70, pasando, como dijo Kunkel, momentos de desencuentros, momentos de soberbia, donde desde las nuevas generaciones hasta se le pretendía, muchas veces, enmendar la plana al propio conductor; pagamos muy caro los peronistas, lamentablemente en los años duros de ese proceso militar que se llevó tal vez a los mejores, a los que dieron testimonio con sus vidas de una convicción, de una fe, de una porfía que venía desde muy profundo de nuestra historia, desde esa profundidad histórica que corría en las sangres de ese... criollo salteño que recordamos hoy, en nuestra memoria, que era Julio Mera Figueroa, un hombre que dio testimonio de sus convicciones, de la escala de valores que esas convicciones imponían, un hombre que fue padre ejemplar, un hombre profundamente argentino desde las convicciones mas altas a los momentos de la intimidad, de la astucia, de la zorrería propia del criollo, la que acompañaba un quehacer, porque Julio era fundamentalmente un hacedor, un constructor de, no es casualidad que con el correr de los años lo reencontramos en el marco de la personalidad de don Vicente Saadi, después de los desencuentros, yo miraba hoy este salón, me acuerdo que antes del Odeón se había anunciado la construcción que iba a elegirse al día siguiente, en el Odeón y el desencuentro que se generó allí, que fue en Río Hondo, fue superado gracias a una estrategia política muy bien hilvanada por Julio Mera Figueroa, con el padrinazgo político de don Vicente Saadi y esa estrategia política pasó por levantar el guante en la época del gobierno de Alfonsín frente a una consulta popular que se quería y que se hizo finalmente, sobre el tema del... con Julio armamos junto con Luis Rive, con Nilda Garre, con José María Castellano, armamos el libreto para confrontar con Caputo para demostrar la... ,de aquel tratado que se proponía homologar con el desconocimiento popular y lo mas importante de aquel famoso debate histórico fue la consecuencia política que fue el congreso de Santa Rosa La Pampa en 1985. En ese congreso, los peronistas nos volvimos a reunificar, y volvimos a tener una conducción partidaria que había surgido de la voluntad de los propios peronistas, y el gran arquitecto de esa unidad fue Julio Mera Figueroa en 1985 La Pampa y pasaron los años y fue interventor del partido en la Pcia. de Buenos Aires y consiguió poner de pie al partido en aquella y apostó fuerte a la candidatura de un hombre que no contaba con el apoyo de los aparatos partidarios, que era el gobernador de La Rioja, Carlos Saúl Menem y se transformó, también en el arquitecto de su campaña, que se caracterizo por las relaciones hombre a hombre y no por los manejos de superestructura, ni de aparatos; y fue uno de los apóstoles, como decían en aquella época, fue Ministro del Interior, y acá lo veo a Adrián Fariña, que fue Subsecretario del Interior y que fue interventor de Tierra del Fuego, en aquellas épocas y que sin duda podría contar muchas anécdotas importantes. Pero en el devenir de los años Julio Mera quiso seguir construyendo poder a partir de esa pertenencia profunda antigua, como su sangre criolla en el seno del peronismo y sabía, como sabemos todos, que el desafío era la Pcia. de Buenos Aires. Ya en el nuevo siglo, en el 2001, me llamó un día y me dice: -Hector, ¿me vas a acompañar para organizar la Pcia, de Buenos Aires? vamos a salir a caminar- y salíamos varios compañeros y hacíamos actos en Chascomús, en Ituzaingó y el último, en La Plata donde ya la salud de Julio le jugó una mala pasada y tuve la sensación de que se acercaba un desenlace fatal y así fue Julio partió construyendo poder, Julio partió, siendo un padre ejemplar, Julio partió como diría Fierro. Nace el hombre con la astucia que ha de ser humilde, pero según mi experiencia, en unos se

vuelve prudencia y en otros picardía: Julio siempre construyó desde la prudencia. Muchas gracias.

Locutor: Muchas gracias nuevamente, los testimonios van quedando y hay muchos sentimientos y uno está realmente en este salón que tiene tanta historia donde se han forjado...